

Dinamizar la clase universitaria a partir de la producción oral y escrita de los estudiantes. Relato de experiencia

Barranquero, María Fernanda Pedragosa, María Alejandra

Universidad Nacional de La Plata

fernanda.barranquero@econo.unlp.edu.ar; alepedragosa@gmail.com

Eje organizador: Prácticas, problemáticas y desafíos contemporáneos de la formación en docencia y en otras prácticas profesionales en la Universidad y en el Nivel Superior

Resumen: Este trabajo se propone compartir una experiencia de formación denominada Dinamizar la clase universitaria a partir de la producción oral y escrita de los estudiantes, la cual se encuadra dentro del Programa de Mejora de la Enseñanza en el Aula Universitaria llevada adelante por la Unidad Pedagógica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. Se trata de una estrategia tendiente a revisar con los docentes sus prácticas de enseñanza, en función de introducir cambios que posibiliten un mejor ajuste a las necesidades de formación de los sujetos que hoy recibimos en las aulas. En lo específico, busca compartir y diseñar formas de configurar la clase para promover una mayor actividad y participación de los estudiantes a partir de la expresión oral y escrita. La experiencia de formación revisa cuestiones tales como los géneros discursivos del campo de las ciencias económicas, escribir desde la disciplina para promover un aprendizaje activo en clase, y las estrategias para dinamizar las clases a partir de estos procesos de escritura, tanto en los primeros años como en los años del denominado ciclo profesional. Asimismo, se analizan los modos de hablar en la clase, en particular las situaciones dialógicas para un aprendizaje activo y significativo con énfasis en las modalidades discursivas del aula inspiradas en la corriente sociocultural. En el presente trabajo, además de la descripción de las actividades y modalidad específica de Seminario se analizan los resultados de las dos ediciones llevadas adelante (2018/2019) a partir de la evaluación realizada por los docentes. La sistematización de esta experiencia busca dar cuenta de prácticas de orientación educativa universitaria, centradas en la enseñanza fuertemente basadas en la implicación de los docentes en la mejora de estas prácticas en búsqueda del sostenimiento y enriquecimiento de las trayectorias de los estudiantes.

Palabras clave: Formación docente continua - clase universitaria – escritura - oralidad

Introducción

Este trabajo se propone compartir una experiencia de formación docente denominada “Dinamizar la clase universitaria a partir de la producción oral y escrita de los estudiantes”, la cual se encuadra dentro del Programa de Mejora de la Enseñanza en el Aula Universitaria llevada adelante por la Unidad Pedagógica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. Asimismo, forma parte del proceso de indagación en el marco del Proyecto de investigación y desarrollo, acreditado en la Universidad Nacional de La Plata: “Orientación Educativa Universitaria: análisis de prácticas con un abordaje integral” con la dirección de la Dra. (2º Autora) en el IdHICs de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

La preocupación por ampliar el ingreso y sostener la permanencia de los estudiantes en el nivel superior universitario, es el centro de interés de las actividades llevadas adelante en la Unidad Pedagógica de la FCE, que acompaña año a año un número cada vez más grande de estudiantes tanto en las aulas de modo colectivo como individualmente. Con sus matices, las carreras que ofrece la FCE comparten la preocupación por brindar respuestas que contribuyan a la mejora de las trayectorias de los estudiantes. Entre las formas de responder a la problemática, fundamentalmente, al decir de Tinto, (2012) para encarar el problema de la retención y la permanencia, consideramos *la naturaleza y calidad de las experiencias de aprendizaje que se ofrecen al estudiantado* en el marco de la clase. De allí la importancia de proponer dispositivos tendientes a la revisión reflexiva de las prácticas docentes y a la introducción de innovaciones que consideren el entramado singular en el que la enseñanza y el aprendizaje acontecen: el aula universitaria de la FCE de la UNLP.

Cuando hablamos de introducir innovaciones nos referimos a la necesidad de revisar las prácticas de enseñanza, que suelen reproducirse año a año sin que medie justificación o cuestionamiento, en función de introducir cambios que posibiliten un mejor ajuste a las necesidades de formación de los sujetos que hoy recibimos en las aulas y que conforman una población estudiantil heterogénea. La propuesta implica en ese sentido una apuesta a configuraciones de clases que posibiliten una mayor actividad de los estudiantes a partir de su participación y acción individual y grupal, en la lectura, producción escrita y oral propia de las ciencias económicas para apropiarse gradualmente de herramientas de trabajo intelectual y expresión en el marco de la asignatura que cursan.

Enfoque de referencia

Desde la perspectiva de Orientación Educativa integral se busca la creación de dispositivos áulicos en forma colaborativa con los docentes para dar lugar a buenos aprendizajes a lo largo de toda la trayectoria académica. Por ello, la formación apunta, por un lado, a trabajar con los docentes la centralidad que tiene la actividad de los estudiantes en el marco de la clase en la construcción del

conocimiento disciplinar. Por otro, trabajar en orientaciones para anticipar, diseñar y poner en juego espacios en las clases que habiliten la voz de los estudiantes por medio de la palabra hablada y escrita. Promover situaciones de expresión oral y escrita de los estudiantes en base al conocimiento disciplinar como estrategia para dinamizar la clase posibilita que la enseñanza universitaria se desplace de las tradicionales exposiciones magistrales hacia el “dar la palabra” a los estudiantes, poniendo su actividad como eje del trabajo áulico. Esto no significa denostar o promover el abandono de las clases expositivas, pero sí que la exposición sea solo una más de otras formas o momentos de la configuración didáctica (Litwin, 2008). Pensar las aulas en estos términos alude a que los diversos elementos se dispongan y se articulen de un modo específico, en referencia al docente, a los estudiantes, la disciplina y las condiciones socioculturales e institucionales. También implica considerar las macro y micro decisiones que están involucradas en el armado de una clase (Edelstein, 2011) donde se opta por “abrir el juego”, “dar la palabra” y configurar espacios de aprendizaje donde se pueda aprender significativamente a través del hablar y pensar juntos. Estas situaciones de enseñanza y aprendizaje se vertebran de modo particular en la escritura y la oralidad, las cuales además de la participación activa en la clase deben implicar niveles de elaboración del conocimiento que requieran formas de pensamiento complejas (Biggs, 2006).

Ahora bien, ¿por qué centrarse específicamente en la oralidad y la escritura? El dominio de las prácticas discursivas académicas y disciplinares tiene un rol fundamental en el proceso de enculturación progresiva que los estudiantes atraviesan a lo largo de sus trayectorias en la universidad. Son las que “abren paso al conocimiento de la disciplina y lo van apoyando en su acceso paulatino a la respectiva comunidad discursiva” (Parodi, 2015). Se trata de un proceso complejo, que no se logra espontáneamente. Y si bien la lectura, la expresión oral y escrita exigidas en el nivel superior se aprenden en ocasión de enfrentar las prácticas de producción discursiva propias de cada materia (Carlino, 2002), en general son pocas las oportunidades que se ofrecen para desarrollarlas intencionalmente en el marco de las asignaturas. El desarrollo de una competencia discursiva experta necesita de la orientación de quienes ya son miembros de la comunidad académica disciplinar a través de la apertura de espacios de clase que posibiliten ponerlas en juego, revisarlas y mejorarlas. Cuando esto se lleva adelante de forma sistemática, con diversos propósitos (explorar, contrastar, integrar, argumentar, evaluar, comunicar, etc.) y en distintos momentos del aprendizaje, se promueve tanto la apropiación de estas prácticas discursivas características, como la construcción del conocimiento disciplinar de manera profunda, favoreciendo la modificación de las estructuras cognitivas de los sujetos de forma amplia, evitando la recurrencia de formas reproductivas o superficiales (Pérez Echeverría y Pozo, 2009).

Descripción de la experiencia

El seminario, organizado y dictado por el equipo de la Unidad Pedagógica de la FCE, destinado a los docentes de la FCE, se ofreció en dos oportunidades en función de facilitar la participación de los docentes en el primer y segundo cuatrimestre en un formato de cuatro encuentros.

El primer encuentro introdujo la temática en base a una actividad de sensibilización, que llevó a una reflexión sobre los aprendizajes que se promueven a partir de una configuración exclusivamente magistral, en oposición a una clase que habilita espacios de escritura y oralidad, tanto entre docente y estudiantes como en el intercambio entre pares. De allí en adelante el foco estuvo en la escritura en los primeros años, enmarcándola dentro de su potencial epistémico en tanto herramienta básica del pensamiento, que posibilita objetivar, revisar y transformar los conocimientos (Carlino, 2002); el análisis de las tareas de escritura comúnmente exigidas en las clases, en relación al tipo de procesos cognitivos que ponen en juego, y la necesidad de trabajar explícitamente con las expectativas de los docentes en torno a las producciones escritas de sus estudiantes y las orientaciones que les ofrecen.

En el segundo encuentro se abordaron los aspectos referidos a la oralidad en las clases tanto en el diálogo profesor/estudiantes como estudiantes/estudiantes. Se analizaron modalidades tanto para que los estudiantes puedan expresar las comprensiones sucesivas que van alcanzando, como situaciones donde todos puedan dar a conocer su palabra. Se propuso un encuadre del aula como un espacio de polifonía de voces que piensan un contenido, un fenómeno, de distintas maneras y a la vez aprender a escucharnos, a valorar la palabra del otro y a convertir un momento de construcción de conocimiento en una instancia de convivencia. Se pretende lograr la heteroglosia en el aula (Bajtín, 2013) para escaparnos de la idea unívoca del significado de algo, no estar centrados en la “respuesta correcta” sino trabajar desde la diversidad para decir las cosas, evitar la “monoglosia”, el enunciado canónico, y transitar juntos un derrotero para alcanzar las comprensiones comunes de los contenidos curriculares que constituyen la propuesta académica que se les hace a los estudiantes. Asimismo, se presentaron una variedad de actividades flexibles para abrirse a la heterogeneidad de las formas de acceso al conocimiento. Se buscó poner en diálogo los marcos referenciales con los que cuentan los estudiantes en relación al conocimiento que esperamos compartir (Edwards y Mercer, 1991) así como brindar la posibilidad que los estudiantes expresen lo que no entienden o cómo lo entendieron y que eso no constituya un riesgo en su trabajo académico, porque se establece un marco de confianza para dicho diálogo (Luhman, 1996). También se trabajó el diálogo en clase como instancia metacognitiva ya que permite, reestructurar las ideas que se quisieron compartir a través del vaivén dialógico. Para ello se les propuso a los docentes facilitar el entramado de significaciones en un progresivo enriquecimiento a

través de procesos de negociación de significados, andamiajes y/o recontextualización y reconceptualización como formas de configurar la interacción verbal/oral en el aula.

El tercer encuentro se focalizó en el trabajo sobre los géneros discursivos del campo profesional de las ciencias económicas. Conocer un repertorio de géneros especializados posibilita tener un acceso clave a las formas de conocimiento y acción dentro de un campo disciplinar específico (Parodi, 2015). De allí la propuesta del seminario de identificar los géneros discursivos prototípicos dentro del campo profesional y constituirlos en objeto de enseñanza de manera articulada con los contenidos que se abordan en las asignaturas. De esta forma se facilita la comprensión de cómo ciertos saberes se vinculan con determinadas prácticas profesionales, y éstas se instancian en prácticas discursivas típicas (por ej.: informe de auditoría) que se espera que dominen en el ejercicio de la profesión. Este abordaje solo es posible si los docentes, como miembros expertos de la comunidad disciplinar introducen en sus clases tareas que pongan a los estudiantes en situaciones configuradas como sistemas de actividad (Engeström, 1987) cercanas a la labor profesional, que les permitan poner en juego los saberes disciplinares así como la competencia lingüística especializada deseable en un futuro egresado de la carrera. Una de las actividades más significativas fue la construcción de un “mapa” de los géneros discursivos del campo profesional de las ciencias económicas a partir de los aportes de los docentes participantes y la elaboración de orientaciones que posibilitaran su inclusión en las clases.

El último encuentro implicó la presentación por parte de los docentes participantes de una propuesta pedagógico didáctica que incluya las cuestiones conversadas y revisadas de la temática de referencia. Se trata de una producción final escrita y oral que a su vez se constituye en una propuesta de intervención en las prácticas educativas de sus propias aulas. En este sentido, alcanzan verdadera amplitud los espacios de reflexión y uso de este tipo de conocimiento ya que quienes participan de estas iniciativas son tanto Profesores Titulares y Adjuntos como Jefes de Trabajos Prácticos, Ayudantes y adscriptos a las Cátedras. Esto se ha ido haciendo posible porque en las convocatorias a estas actividades formativas se recomienda la inscripción por equipo de cátedra.

Resultados y Conclusiones

En términos de resultados podemos indicar dos niveles, por un lado, los referidos a la evaluación directa que hacen los docentes del curso y de las posibilidades de implementación a través de una encuesta. Por el otro, contamos con las experiencias a las que efectivamente dio lugar y en las cuales participó la Unidad Pedagógica acompañando en mayor o menor medida su desarrollo y/o evaluación.

En las encuestas los docentes valoran sobre todo la propuesta de la utilización de actividades de escritura y oralidad con una función dinamizadora en términos de organización metodológica de las clases. Señalan que este es uno de los elementos que encuentran que da respuestas a sus necesidades y

que es factible para su implementación en tanto les permite organizar la clase en distintos “momentos”, variando las acciones que se realizan en una misma clase. Si bien esto constituye un elemento central de la propuesta, es valorado principalmente desde una perspectiva de construcción metodológica de la enseñanza, como formas de aumentar la participación y diversificar las actividades en las clases y no tanto como la posibilidad de desarrollo de las competencias lingüísticas y comunicacionales de los estudiantes en el ámbito disciplinar específico.

La evaluación del Seminario – Taller a partir de la elaboración de un trabajo final en relación a las prácticas de enseñanza que los docentes llevan adelante da lugar al acompañamiento de la Unidad Pedagógica en la implementación de sus propuestas. Los participantes que llevaron adelante dichas implementaciones en sus clases manifestaron en entrevistas realizadas por el equipo de la Unidad Pedagógica haber observado un aumento sustancial de la interacción áulica con los alumnos y entre ellos, una mejora en el clima de la clase y poder conocer mejor la situación de los estudiantes. Queda aún indagar, en una evaluación sistemática y de seguimiento de cursos completos que implementen estas mejoras, el impacto en la comprensión y el aprendizaje de los estudiantes como así también el desarrollo de las competencias comunicativas lingüísticas.

Referencias Bibliográficas

Bajtín, M., (2013). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Biggs, J. (2006) *Calidad del aprendizaje universitario*. Madrid: Narcea.

Carlino, P. (2002) “Enseñar a escribir en la universidad. Cómo lo hacen en Estados Unidos y por qué”. *Revista Iberoamericana de Educación, versión digital, agosto*, disponible en:

<http://www.campus-oei.org/revista/deloslectores/279carlino.pdf>

Edelstein, G. (2011). *Formar y formarse en la enseñanza*. Buenos Aires: Paidós

Edwards, D. y Mercer, N. (1991) *El conocimiento compartido. El desarrollo de la comprensión en el aula*. Madrid: Paidós.

Engeström, Y. (1987); *Learning by Expanding An Activity-Theoretical Approach To Developmental Research*. Helsinki: Orienta-Konsultit, en <http://lhc.ucsd.edu/mca/Paper/Engestrom/Learning-by-Expanding.pdf>

Litwin, E. (2012). *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires: Paidós.

Luhmann, N. (1996). *Confianza*. Barcelona: Anthropos.

Marinkovich, J., Velásquez, M., Córdova, A., y Cid, C. (2016). Academic Literacy and Genres in University Learning Communities. *Ilha do Desterro*, 69(3), 95-113. <https://dx.doi.org/10.5007/2175-8026.2016v69n3p95>

Parodi, G. (2015) *Géneros Académicos y Géneros Profesionales: Accesos Discursivos para Saber y Hacer*;

disponible

en:

https://www.researchgate.net/publication/324455764_Generos_Academicos_y_Generos_Profesionales_Accesos_Discursivos_para_Saber_y_Hacer

Pérez Echeverría, M. d. P., & Pozo, J. I. (2009). *Psicología del aprendizaje universitario: la formación en competencia*. Madrid: Morata

Tinto, V. (2012). Enhancing student success: Taking the classroom success seriously. *The International Journal of the First Year in Higher Education*, 3 (1), 1-8.